

COLOQUIO INTERNACIONAL DE CONVERGENCIA. MAYO 2024

“AMOR, ODIOS, IGNORANCIA. DESAFÍOS EN LA DIRECCIÓN DE LA CURA”

“Es entonces del todo normal e inteligible que la investidura de alguien que está insatisfecho se vuelva hacia el médico...” El presente texto tiene su inicio en las consideraciones de Freud en su texto “Sobre la dinámica de la transferencia” y otros textos.

Por lo cual consideramos a la transferencia como una cuestión de estructura en tanto que si hablamos de necesidad de amor no satisfecha, si hablamos de alguien que está parcialmente insatisfecho hablamos de la falta.

El analista retiene la transferencia de amor, pero... debe ser reorientada hacia sus orígenes inconscientes. No hay dudas del carácter genuino de ese amor, pero este amor no conlleva ningún rasgo que surja de la situación presente, sino que se compone por entero de repeticiones y calcos de reacciones infantiles.

En el Seminario “La Transferencia”, Lacan dice que la condición de la transferencia es el amor y que de lo que se trata es de servirse de él. Para operar el analista se abstiene y se posiciona desde el lugar de la falta de objeto “a”. No hay intersubjetividad entre analizante y analista.

Lacan toma “El Banquete” de Platón, donde los diferentes participantes abordan el elogio de Eros. Disertan sobre el amor que es bello y bueno. El que hace la diferencia es Sócrates, que toma las enseñanzas de Diótima una mujer sabia, que va a decir que Eros carece de belleza y de bondad y va a hablar sobre su origen. Lacan considera a Sócrates que dice que “...amor es amor de lo que se carece”, para plantear que si la falta no tiene inscripción el amor no se puede dar.

La falta es un hecho previo sino no habría significación. La significación del amor surge si alguien está en relación a la falta

Lacan en el mismo Seminario, se pregunta en relación a lo real, lo simbólico y lo imaginario, si el amor es o no es un dios, y dice “al final se habrá obtenido el progreso de saber con certeza que no lo es”.

Lacan propone la metáfora del amor como salida de la cuestión trágica del amor, se trata de una sustitución metafórica. El analizante pasa de ser amado, a través de la demanda de ser amado, a constituirse en amante y deseante.

Si en el análisis la creación del sentido está en relación al par significante-significado, el amor, dice lacan, es un significante por el cual ofrece una

METAFORA como sustitución. Dice que la significación del amor se produce en la medida en que la función del eromenós, el objeto amado, pasa al lugar de erastés, del amante, como sujeto de la falta.

Entre éstos dos términos no hay ninguna coincidencia. Lo que le falta a uno, no es lo que está escondido en el otro. Ahí está todo el problema del amor dice Lacan. En el fenómeno del amor se encuentra a cada paso el desgarró, la discordancia. Basta con estar en el tema, con amar para estar atrapados en esta hiancia, en esta discordancia.

Lacan propone pensar al amor en el Nudo y lo ubica en el registro imaginario, enlazado a lo simbólico donde ubica al deseo y a lo real donde escribe goce.

El amor en tanto imaginario enlazado a lo simbólico, se trata de “dar lo que no se tiene a alguien que no lo es”, propone Lacan en el Seminario 17, en tanto “lo que le falta a uno no es lo que está escondido en el otro”, Seminario 8. Si pensamos que en el origen está la falta, podemos apostar a que haya un cambio de posición subjetiva en el analizante.

En cuanto al amor en tanto imaginario, si está enlazado a lo real, el amor puede limitar el goce aniquilante del Otro y el propio.

El afecto del ODIO, que afecta en lo real, se constituye a partir de un cuerpo que siente en relación a lo imaginario, enmarcado en lo simbólico como efecto tanático del significante. No obstante hay distintos tipos de odio.

El odio propio y del Otro cuando ese odio es destilado por no responder a las demandas del Otro, provocando la identificación al objeto como deshecho.

Pero hay otro tipo de odio, al que nos desafía la intervención analítica, que hace descubrir al sujeto que no hay relación sexual, que no hay completud, es decir que el Otro no tiene todas las respuestas. Se trata de un odio propiciatorio, permite que el sujeto se separe y se encuentre con su deseo.

Lacan en el Seminario Aún, propone un neologismo, odioamoramiento, para decir que el análisis nos incita a recordar que no se conoce amor sin odio. Si la mujer confunde al hombre con dios, es porque ama a su inconsciente, dios, sostiene así al Gran Otro sin tachar y espera de ese Otro las respuestas. Dice en Aún: “...menos odia...menos es...y como no hay amor sin odio menos ama”. Menos ama, en tanto que si el amor no se enlaza a la falta, posibilitada por la castración, entonces no hay posibilidad de amar.

En un análisis, el odio permite separar lo que el amor con su efecto idealizante tiende a unificar. Odioamoramiento permite que el sujeto pase desde la atribución de saber al Otro donde el amor, en éste caso de transferencia, une el ideal y el objeto, pase al punto donde el Otro puede ser descompletado por la función propiciatoria del odio. El analista trabaja para operar la máxima diferencia entre el ideal y el objeto, para que el sujeto se separe, al no responder a la demanda del analizante.

En el Seminario RSI, “Hainamoration”, expresa la contradicción imaginaria entre el amor y el odio, es un significante que expresa en el nudo el rechazo de lo real por el sentido. Dice: “... no se trata de que dado el caso el amor no se preocupe un poquito del bienestar del Otro, pero está claro que no lo hace más que hasta un cierto límite... no he encontrado nada mejor que el nudo Borromeo para representarlo... se trata de lo real... a partir de éste límite el amor se obstina”.

El trabajo de análisis apunta a que lo real dé las suficientes vueltas por encima de lo simbólico a fin de que el amor y el odio no se vuelvan compartimentos estancos, en tanto haya un imaginario capaz de flexibilizar el amor y el odio.

IGNORANCIA. El sujeto consulta porque respecto de su sufrimiento está en relación a un imposible de saber, no sabe por qué le pasa lo que le pasa, y esa imposibilidad es real.

Ahora bien, *el analizante desea saber?* Retomando lo que a la situación transferencial atañe, se ama a quién se le supone saber. Ahora bien, Se trata de querer saber para el analizante? O se trata de querer dejar de sufrir? Pensamos que el deseo apunta a otra mentalidad, la que estará en relación a otros objetos y otros goces, lo que precisa del saber.

Pero con el sólo hecho de saber sobre un padecimiento o sobre un síntoma, eso no es suficiente para obtener la curación de un paciente, por lo que Lacan recurre al uso de los nudos y con ello a RSI

A partir del Seminario 22 RSI, Lacan cambia la noción de Inconsciente. A diferencia de Freud para quien la verdad se encuentra en el saber inconsciente, para Lacan la verdad está en relación a lo real.

La verdad se dice a medias, Sinthome, pag 31 y Seminario 17, capítulo 3, porque no se dice toda. La verdad es a mediodecirse. Hay una parte de la verdad que es real y no puede decirse. La verdad pura está del lado de lo real. Pero lo real no tiene palabras, está más allá de las palabras.

El inconsciente es una manera de embrollar, de enredar lo real.

El paciente llega a análisis hablado por el Otro. En su intento de decir una verdad que ignora, lo real queda prisionero del inconsciente porque el inconsciente quiere decir lo real pero se embrolla. Trabajamos para que el paciente se desembrace del Otro, y lo real dé las suficientes vueltas por encima de lo simbólico.

El sujeto podrá, elaborando los duelos, aceptando el vacío en el desencuentro que presentifica cada encuentro con el objeto mismo, ir haciendo el pasaje del lugar de amado al lugar de amante, de eromenós a erastés dice Lacan en el Seminario 8, pasaje que implica el soporte de una falta, al ir recuperando la libertad en la capacidad de amar.

El tema que hoy nos convoca a distintas instituciones del mundo a reunirnos, es en tanto la práctica del psicoanálisis en extensión está en relación al psicoanálisis en intensión. La extensión propicia otro modo de lazo entre analistas y entre instituciones.

En relación a los tres que hoy nos reúnen, proponemos pensar de la intensión a la extensión, al amor situado en el registro imaginario, como el que propicia el buen enlace entre analistas y entre instituciones. Anudado al odio, en lugar de aniquilamiento, puede simbolizar diferenciación y separación, motor de lo que desafía a ir más allá del Otro para crear propuestas y actividades cada vez. La ignorancia, lo que no se sabe, lo real, en tanto conduce a la búsqueda de verdades diversas, como impulsora en la búsqueda de conocimientos y así creación de grupos, carteles, seminarios.

La agrupación de analistas invita no al individuo, sino al uno por uno, a la singularidad del decir que funda el espacio, un espacio otro, allí donde para que haya extensión, como nos propone Lacan en la Proposición del 9 de Octubre de 1967, es necesario poder ir más allá del padre ideal, más allá del Edipo y de la segregación.

Convergencia convoca a otro modo de lazo entre analistas donde la diferencia implica soportar la falta, garantizada por la castración, lo que hace viable pensar en otro modo de lazo de cada sujeto en relación al real que lo atraviesa para poder darse una vida mejor.

Texto presentado por: **Leticia Scottini** en el Coloquio Internacional de Convergencia. Movimiento lacaniano por el psicoanálisis freudiano.

Buenos Aires 2024. Titulado "Amor, odio, ignorancia. Desafíos en la dirección de la cura.

Participaron de la hechura: Anabella Ottaviani, Roberto Consolo, Claudio Gomez, Sandra Alderete, Virginia Nucciarone, Lucía Isasa, Mariana Pereyra, Leticia Scottini.